



Universidad Católica del Norte

Viernes 10 de Marzo de 2017, 11:00 hrs., Auditorio
Andrés Sabella

Jorge Tabilo Álvarez

Rector UCN

Querida Comunidad Universitaria, estimado Gran Canciller, amigos invitados, tengan todos ustedes muy buenos días.

Quisiera comenzar mis palabras, agradeciendo la presencia de cada uno de ustedes en este acto que da inicio a una nueva gestión, donde se requerirá la labor mancomunada de todos los integrantes de la UCN, ya sea en el Campus Guayacán en Coquimbo, como en San Pedro de Atacama, en Santiago y aquí en Antofagasta. La UCN, independientemente de su presencia geográfica, es una sola.

Me gustaría destacar también el trabajo mancomunado que desarrollaron todos los estamentos de la Universidad para lograr que nuestra Institución finalmente recibiera 6 años de Acreditación Institucional, en todas sus áreas, noticia que con mucha satisfacción recibimos el miércoles recién pasado.

Debe ser motivo de orgullo para todos quienes forman parte de la UCN no sólo el resultado alcanzado, sino también la forma en que se obtuvo, ya que aquí existió un trabajo dedicado de un gran número de profesionales, así como la contribución masiva de los distintos estamentos de la Universidad, que se sumó a las diferentes instancias de un proceso que procuramos que fuera lo más participativo posible.

El dictamen que nos otorga nuevamente 6 años de Acreditación Institucional, nos mantiene dentro de las instituciones de vanguardia en el país en cuanto a calidad, y define los pasos futuros que debemos seguir para continuar con nuestro desarrollo como actor relevante del sistema de Educación Superior en nuestro país.

Vayan, entonces, mis felicitaciones para todos ustedes por este gran logro.

En cuanto al inicio de este nuevo periodo de Rectoría, me gustaría también destacar y agradecer la labor desarrollada por el Colegio Electoral 2016, instancia que propuso una terna compuesta por el académico de la Escuela de Arquitectura, Dr. Claudio Ostria; por el académico de la Escuela de Ciencias Empresariales, Dr. Cristian Morales; y por quien les habla. El Colegio desarrolló una meticulosa labor de análisis del estado actual de la Institución, documento que será un importante insumo en el actuar de los próximos años.

Aprovecho de agradecer la confianza y apoyo de nuestro Gran Canciller para encabezar un nuevo periodo de Rectoría.

Para realizar su trabajo, este cuerpo colegiado consideró reuniones con los distintos estamentos, estudiantes, personal de apoyo y académicos, cultura que hemos venido desarrollando desde hace un tiempo, relevando el concepto de participación de la Comunidad Universitaria.

En efecto, tanto en el establecimiento del Plan de Desarrollo Corporativo 2015-2019, como en la actualización del Proyecto Educativo en el último proceso de Acreditación y otros importantes hitos institucionales, la participación ha jugado un

importante rol, y estoy seguro que lo seguirá haciendo en el futuro.

La consideración del sentir de la Comunidad Universitaria nos permite potenciar la identidad institucional y nos hace más fuertes y mejores. Se han considerado todos los planteamientos y puntos de vista surgidos tanto en el Colegio Electoral como en las actividades llevadas a cabo por la Comisión de Identidad. También sabemos que se ha planteado la necesidad de generar cambios y mejoras en diferentes procesos institucionales, y nuestro compromiso es ir avanzando en atención a lo que nuestra complejidad nos exige.

Esta forma de actuar será crucial también para hacer frente al actual escenario externo, determinado por el Proyecto de Reforma de la Educación Superior y donde injustamente algunos sectores han intentado desconocer la labor pública que han desarrollado varias universidades tradicionales, que en nuestro caso está presente desde el momento mismo de nuestra creación, seis décadas atrás.

Que no existan dudas al respecto: la Universidad Católica del Norte ha manifestado desde un principio su apoyo a la

implementación de la gratuidad en la Educación Superior, entendiendo ésta como una herramienta que favorece a los estudiantes de los sectores más vulnerables de la sociedad, algo que siempre ha estado y estará dentro de nuestras prioridades.

Sin embargo, creemos que la complejidad de un cambio como este debe ir acompañada de reglas claras, sin detrimento en los aportes, con un trato no discriminatorio y que haga justicia al tremendo aporte que realizan todas las instituciones del sector.

La definición de un sistema integrado de educación pública debe ser el objetivo general, acogiendo las distintas miradas y dando espacio al desarrollo de múltiples proyectos cuya concreción enriquezca nuestra sociedad y mejore la calidad de vida de los chilenos, en especial de aquellos de menores recursos.

Hoy nos acompaña el señor Rector de la Universidad Católica de Valparaíso y Presidente de la Red de Universidades Públicas No Estatales, Claudio Elórtegui Raffo, a quien le reitero nuestro compromiso de actuar desde la Red G9, para la instauración en nuestro país de un Sistema de Educación

Superior que abogue por la colaboración y no por la confrontación, por la calidad en vez de la cantidad, y que recoja lo mejor de cada institución sin discriminar en cuanto a la propiedad de ésta.

En esta línea, contamos con muchísimos aliados y socios estratégicos. Sólo por citar a algunos, en estos últimos 60 años de historia, los más de 30 mil titulados de la Universidad Católica del Norte, conforman una red de profesionales que se desempeñan tanto en el sector público como en el privado, en múltiples niveles de responsabilidad y a lo largo de todo Chile y también en el extranjero.

Son ellos los mejores embajadores de la UCN, exitosos ejemplos de una formación de calidad y con un fuerte componente valórico, inspirada en el Humanismo Cristiano. Son también los líderes de una sociedad llamados a influir en la toma de decisiones allí donde se encuentren desempeñando sus funciones, haciendo realidad aquello que muy bien recoge nuestro himno: “Horadar en la áspera cantera, tras el neto perfil del desierto, y estrechar la mano del obrero, para unir la luz con el sudor”.

Esta frase, una verdadera declaración de principios, representa un acercamiento a las inspiraciones detrás de otras casas de estudios superiores chilenas, con las cuales compartimos historia, valores y, durante el último tiempo, la defensa de una educación pública sin exclusiones.

No debemos olvidar que la Universidad Católica del Norte, desde su fundación, y por iniciativa de la comunidad local, fue pensada para estar identificada y conectada indisolublemente con el norte de Chile y, consecuente con eso, hasta hoy todo su quehacer gira en torno a los desafíos y requerimientos de este territorio.

Hemos experimentado un importante crecimiento durante los últimos años, transversal a todas las funciones académicas de la Universidad, y mejorar este trabajo supone profundizar la labor con los socios estratégicos. La internacionalización de nuestro quehacer y la demanda por nuestros profesionales titulados son fundamentales en ello.

Ya en el plano interno de nuestra Universidad, y de acuerdo con las orientaciones del Plan de Desarrollo Corporativo, durante el último tiempo hemos hecho un gran esfuerzo por implementar distintos mecanismos de aseguramiento de la

calidad, los que apuntan no solo a optimizar el quehacer institucional, sino que también a avanzar en la acreditación de carreras y programas.

Para nadie es un misterio la importancia que este último aspecto reviste en el actual contexto nacional de la educación superior, donde instituciones como la nuestra están llamadas a marcar diferencia justamente en la calidad de la formación que imparten, mientras se desenvuelven en un entorno cada vez más competitivo.

En la misma dirección se inscribe el fortalecimiento de los programas de postgrado, donde los doctorados aparecen íntimamente ligados al desarrollo de la investigación. Nuestro objetivo en esta nueva etapa es consolidar lo ya existente, avanzar en materia de acreditación y en la creación de nuevos programas, siempre teniendo en cuenta el necesario vínculo que debe existir con los territorios en los cuales llevamos a cabo nuestras actividades.

La investigación -al igual que la innovación- forma parte de nuestro aporte concreto a la sociedad chilena y al mejoramiento de la calidad de vida de las personas, pero también juega un importante rol en los recursos que recibe la

institución y en el posicionamiento de ésta en el concierto nacional e internacional de Educación Superior.

En esta área buscamos mejorar los indicadores en materia de publicaciones, fortaleciendo los claustros doctorales y potenciando aspectos como la interrelación entre las líneas de investigación, así como la interdisciplinariedad, esta última resulta un requisito indispensable para generar propuestas de soluciones integrales a las problemáticas complejas que hoy enfrenta la sociedad.

El Proyecto Educativo, que cuenta con una versión actualizada, requiere de un trabajo colaborativo como en cualquier otra comunidad. Sabemos que los cambios a veces nos cuestan, pero los invito a que sigamos practicando el desarrollo de actividades mancomunadas, ya sea entre unidades de una misma Facultad, entre Facultades, y entre Coquimbo, Antofagasta y San Pedro de Atacama,...¿por qué no hacerlo?

Aquí, es imprescindible hacer conciencia de una visión compartida, la que hemos tratado de poner en práctica en la UCN, intentando comprender que lo que hace cada uno de los integrantes de la comunidad en el cumplimiento de los

objetivos comunes, tiene impacto en el otro. Ese es el compromiso al que aspiramos y por el cual todos debemos guiarnos.

Esta forma de trabajo no aplica solamente a la investigación, sino que también a múltiples aspectos del quehacer institucional.

Desde las Vicerrectorías, hemos realizado talleres muy participativos en diferentes temáticas con el fin de ir creando un cambio cultural que permita instalar un modelo de gestión que desarrolle una comunidad de aprendizaje con una visión compartida e internalizada, con un desarrollo de la persona que permita el trabajo en colaboración desde las distintas disciplinas, de manera de tener un comportamiento de la Institución como un todo, y tener una institución inteligente y no subgrupos inteligentes.

Entonces, se hace urgente la creación de programas que permitan la formación de líderes que participen en la gestión institucional, así como preparar personas que ejerzan liderazgo para mejorar la calidad de vida de nuestras regiones y de nuestro país.

La instalación de una cultura participativa supone que la organización debe ser inteligente en su conjunto para aprender y enfrentar de mejor manera sus desafíos.

Es ahí donde el surgimiento de comunidades de aprendizaje, como los Proyectos de Mejoramiento Institucional, implica aprender de manera colaborativa y actuar en la misma línea.

Asimismo, en la Docencia de Pregrado queremos continuar con el despliegue del Proyecto Educativo, profundizando su implementación en toda la UCN con énfasis en el cumplimiento de los estándares de la Comisión Nacional de Acreditación en aspectos como el aumento de la retención de los estudiantes y en la duración de las distintas carreras.

Hemos avanzado en la implementación de importantes proyectos académicos como el Reinventando las Ingenierías y el PMI de Educación, y aquí destaco la participación de todos los académicos y la responsabilidad que les cabe en la formación de profesionales integrales con un marcado sello UCN. El personal de apoyo a la academia también juega un rol fundamental en este escenario.

En cuanto a la Vinculación con el Medio, tenemos que pasar de lo conceptual a la implementación del modelo adoptado

por la UCN en esta área. Es decir, debemos llevar ese modelo a la acción, en los ámbitos académico, medio productivo, en lo referente a la vocación social y comunitaria, al medio público, en el sistema escolar, las relaciones internacionales, a vincularnos más fuertemente con nuestros egresados y a potenciar de igual manera el ámbito artístico cultural.

Existe una institucionalidad que ya está en marcha para articular las distintas acciones de la Universidad en el tema de vinculación, y apostamos a seguir potenciando la labor que llevamos adelante en el rescate y resguardo del patrimonio, así como de la herencia cultural, a través del trabajo con las distintas Fundaciones en las cuales participamos tanto en Coquimbo como en Antofagasta, y con los distintos museos, además del desarrollo que llevan adelante las agrupaciones artísticas de la UCN.

Este rol que cumplimos se relaciona con la creación de la identidad del norte, pero debemos poner el acento también en nuestra identidad como Universidad Católica del Norte.

Tenemos 60 años de historia en los cuales se ha forjado un fuerte vínculo entre la institución y su entorno, entre la

organización y quienes han formado parte de ella, y los que hoy están directamente ligados a la Universidad; nexos que se proyectan también al entorno. Tal como ha sido desde hace 60 años, la frase “Soy de la UCN” tiene un fuerte significado.

En el ámbito de la gestión institucional, debemos adaptarnos a los desafíos e impactos que sin duda traerá la Reforma al Sistema de Educación Superior, tanto en el aspecto financiero como académico, y en esto es relevante que desde los diferentes roles que tenemos cada uno de nosotros, podamos reorganizar y hacer más eficiente el quehacer universitario.

La implementación de un sistema de gestión de calidad resulta fundamental para mejorar los diferentes procesos académicos y administrativos.

Mencionaba hace un rato la importancia de la formación valórica que caracteriza a la Universidad Católica del Norte, lo que sin duda juega un rol central en la identidad UCN. En este sentido, quisiera destacar la labor que unidades como la Pastoral llevan a cabo en el marco de los principios del Humanismo Cristiano, trabajando con los sectores más

vulnerables de la sociedad como aquellas personas que habitan en los campamentos o que se encuentran en situación de calle, acciones claramente identificadas tanto en Antofagasta como en Coquimbo.

En este marco no puedo dejar de mencionar el trabajo que realizamos con los migrantes y con los niños de sectores vulnerables, ofreciendo mayores oportunidades de desarrollo para el mejoramiento de su calidad de vida.

Grafica la Vocación Social que inspira el accionar de la Universidad Católica del Norte, la siempre enérgica reacción de los distintos estamentos de la UCN para ayudar a quien lo necesite. Claro ejemplo de ello lo hemos palpado ante los constantes desastres naturales que se registran en nuestro territorio y la rápida respuesta de la UCN.

La Vocación Social que pone en práctica nuestra Universidad implica una preocupación especial por los excluidos. Tal como lo planteara el Papa Francisco en su Carta Encíclica Laudato si, “ellos son la mayor parte del planeta, miles de millones de personas. Hoy están presentes en los debates políticos y económicos internacionales, pero frecuentemente parece que sus problemas se plantean como un apéndice,

como una cuestión que se añade casi por obligación o de manera periférica, si es que no se los considera un mero daño colateral”. Para la Universidad Católica del Norte, que se rige por los principios del Humanismo Cristiano, los excluidos -sean estos inmigrantes, habitantes de campamentos o jóvenes provenientes de sectores vulnerables- ocupan un lugar importante dentro de nuestros distintos ámbitos de acción.

Nuestra Institución tiene también una gran preocupación por cada uno de sus integrantes. Un ejemplo de ello es la implementación de programas para un Campus Sustentable y Saludable que apunta a implementar un lugar de trabajo de mayor calidad para las personas y sin efectos negativos para el entorno. En esta línea se inscribe la iniciativa Recicla UCN, que se aplica en Antofagasta y en el Campus Guayacán; y el contar con una certificación nacional de Campus Sustentable.

Estimada Comunidad Universitaria. Estos y los otros grandes desafíos que enfrentaremos durante los próximos años, requieren el compromiso de todos quienes forman parte de la Institución. Es necesario trabajar teniendo una visión compartida que dé cuenta de la unidad de criterios en pos del

cumplimiento de nuestros objetivos. Es la identidad de la UCN la que se pone a prueba en el actual escenario y no tengo dudas respecto al compromiso con que todos asumirán esta tarea, cada uno desde su lugar al interior de la organización.

Quisiera finalizar mis palabras reiterando mi agradecimiento al Colegio Electoral y al equipo que me acompañó en mi anterior gestión. Aprovecho de solicitar a todos ustedes el apoyo para esta nueva administración, la cual deberá hacer frente a los grandes desafíos del cada vez más restrictivo sistema de financiamiento de la educación superior del país.

Muchas gracias!!